

EL NUEVO ALICANTINO

DIARIO CATÓLICO

ÓRGANO OFICIAL DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

CENSORES

M. I. Sr. Dr. D. José Pons y Pomares, Abad de esta Colegiata

ANUNCIOS E INSERCIÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.	
Alicante, 1 més.	10 pesetas
Enero, 2	5
Febrero, 3	5
Marzo, 4	5
Abril, 5	5
Mayo, 6	5
Junio, 7	5
Julio, 8	5
Agosto, 9	5
Septiembre, 10	5
Octubre, 11	5
Noviembre, 12	5
Diciembre, 13	5
Número suelto.	10

PAGO ADELANTADO

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse merelymente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo deben hacer, queridos hijos, oponiéndose á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción. A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favorecad, propalad la prensa católica. (*Palabras de Su Santidad León XIII en su carta al pueblo italiano fecha 8 de Diciembre 1892.*)

DISCURSO DE SU SANTIDAD EL PAPA LEON XIII AL SACRO COLEGIO EN LA AUDIENCIA DEL DIA 2 DE MARZO DE 1896.

Con vivísima gratitud elevamos hoy Nuestro Corazón hacia Dios que tan misericordiosamente vela por Nuestros días y á su adorable voluntad confiamos los votos que el Sacro Colegio hace por Nuestra conservación. El peso de los años y las prolongadas labores de Nuestro Pontificado Nos inclinan, en verdad, á desear el reposo eterno; pero, no obstante, sostenido por la gracia del Altísimo, Nos Nos sentimos con fuerza para repetir: *Non recuso laborem*, si Nuestra obra puede servir todavía á la gloria de Dios y á los intereses de su Iglesia.

Al esperarlo vos así, señor Cardenal, habeis recordado oportunamente el restablecimiento de la jerarquía que hace tiempo decretamos entre los coptos católicos... Nos hemos creído que debíamos acceder á sus reiteradas instancias, motivo no solamente por los insigües recuerdos de la Iglesia patriarcal de Alejandría y de sus particularísimas relaciones con la Iglesia romana, sino muy señaladamente ante la consideración de los notables progresos que hace la antigua fe en diversas comarcas de Egipto.

Los primeros cuidados que Nos dedicamos á dicha nación y la Carta especial que después le dirigimos, encontraron, á Dios gracias, una acogida favorable, que tuvo hermosa confirmación en los ulteriores testimonios de respetuosa gratitud tributados por todas las clases sociales á esta Sede Apostólica.

Bajo tan felices auspicios, el anuncio de Nuestra reciente constitución llevó no menos consuelo á los coptos unidos, que dulce exhortación á los disidentes, y una porción bastante numerosa de ellos respondió gozosa á nuestra invitación, volviendo á entrar en el aprisco de la verdadera Iglesia. A la alegría común que esto produjo, se añade la que produce la inauguración efectiva de la jerarquía católica; pues de aquí a pocos días, las ilustres sedes de Hermópolis y de Tebas en el Egipto central y superior, saludarán después de larga viudez,

á sus Obispos propios enviados de nuevo por el sucesor de San Pedro.

Estas gratas primicias animan Nuestra confianza en promover cada vez más, vastos proyectos en favor de otras familias cristianas, desgraciadamente separadas. Hacia ellas, así residan en el Oriente como en el Occidente, se dirige Nuestro pensamiento y Nuestro corazón en una santa misión de paz. Es el Cristo Redentor, á quien son bien conocidos los tiempos y los movimientos más aptos á las obras de salvación para la humanidad, quien acrecienta Nuestro ardor:

Caritas Christi urget nos; es El el Buen Pastor, el Príncipe de los Pastores á quien Nós deseamos ardientemente imitar al esforzarnos más cada día en realizar el testamento de su amor hacia los creyentes. Nós tenemos además, ante Nosotros, para animarnos, los ejemplos de aquellos de Nuestros predecesores que consagraron más especialmente sus ciudadanos á esta empresa: Inocente III, Eugenio IV, Julio III, los tres Gregorios X, XIII y XV, Urbano VIII y otros ricos también en esto, en méritos insignes. Y si no Nos será dado ver la abundancia de frutos que Vos, señor Cardenal, Nos habeis deseado, tenemos, no obstante, la íntima convicción de que, en una época no muy lejana, como en otra ocasión lo hemos, aquimismo, firmado, ese deseo hallará el camino de su realización, guiado por Dios, á través de los acontecimientos humanos. En lo que á Nós toca, no es poco cosa haber podido reanimar y cultivar con amor el germen de la concordia deseada. Pero qué afrenta no resultaría, si ese germen de elección vierase á sufrir ultrajes de los mismos que Dios ha colocado en la unidad católica! Ah! Estos mismos días ha venido, desgraciadamente, á contristarnos el acto tan desplorable de aquél, que olvidado de la solemne palabra del Evangelio: *Quam dabit homo commutationem pro anima sua*, se ha burlado miserablemente de su alma, no menos que de la de su hijo inocente, al sobreponer las razones de la política á la dignidad de la conciencia cristiana y á los derechos sagrados de Dios. ¡Ah! Dignissime, el Padre celestial en su infinita misericordia, como Nós se lo suplicamos del fondo de Nuestro Corazón, iluminary y volverá á los extraviados al camino de la salvación y no permita que tan triste ejemplo turbe

ó dificulte en modo alguno la obra santa que Nos queremos realizar, esto es: la pacífica propagación de su reinado sobre la tierra.

Entre tanto, y agradeciendo al Sagro Colegio sus venturosos y amantes deseos, Nós por Nuestra parte invocamos para todos los que de él forman parte toda suerte de bienes, de los que sea prenda la Bendición Apostólica que Nós concedemos desde el fondo de Nuestro corazón á todos ellos y también á los Obispos, Prelados y demás aquí presentes.

DISCURSO IMPORTANTÍSIMO DE HALE

Por fin la voz de la serenidad, de la razón y del derecho internacional se ha escuchado en el senado yankee, por medio de Hale.

Por la importancia de este discurso, por la influencia que puede ejercer en el ánimo de los norteamericanos y por los nuevos derroteros que puede imprimir en la cuestión, vamos a trascribir sus más importantes conceptos.

Mr. Hale, Senador republicano del Maine, combatió el informe de la Comisión:

«Las condiciones en que ahora se encuentra la gran Antilla no justifican en manera alguna el reconocimiento como beligerantes en favor de los rebeldes que están luchando contra un Gobierno amigo de los Estados Unidos.

»Los apasionados llamamientos de algunos Senadores se fundan en datos que no han sido debidamente comprobados aún y no son suficientes para persuadirle de que los Estados Unidos deben proceder tomándolos por punto de partida.

»España ha obrado conforme se lo exigían los acontecimientos, y las últimas informaciones recibidas aquí prueban cumplidamente que está justificada de sobre la actitud adoptada por ella.

»Grant—siguió diciendo Mr. Hale—fué tan gran amante de la libertad como puede serlo cualquier individuo de la Comisión de relaciones exteriores, y probablemente sabía mucho más que estos, acerca de los derechos de beligerancia. El mensaje que envió al Congreso era una exposición tan clara de las condiciones que con arreglo á derecho ha de tener la declaración de beligerancia, que los acuerdos de ambas Cámaras, fueron

negando la declaración que pedían los insurrectos cubanos, y la excitación en los Estados Unidos se calmó en el acto.»

»En aquella ocasión el general Grant decía:

»La cuestión de la beligerancia es una cuestión de hecho. El luchar simplemente no constituye la guerra. Es necesario que haya fuerzas militares que operen sometidas á reglamentos y leyes militares. Sobre todo debe haber una organización política bien caracterizada, capaz de cumplir los deberes de todo Estado y de asumir las responsabilidades propias de este ante otras Potencias.»

»Durante los primeros años de la guerra de nuestra independencia—continuó diciendo Hale,—ninguna Potencia europea mostró tanta amistad hacia nosotros como España.

»España permitió á los ingleses construir y equipar barcos corsarios, pero a condición de permanecer solamente una hora en los puertos, fuera de las absolutamente necesarias para proveerse de víveres, y cuando los corsarios británicos hacían prisioneros á los tripulantes de algún barco de la Unión en un puerto español los prisioneros eran puestos en libertad inmediatamente por las autoridades españolas.»

»Las acusaciones formuladas contra el general Weyler—añadió M. R. Hale—son invenciones absolutamente falsas desde el principio hasta el fin.

»Si un hombre desapasionado examina la situación de hoy en Cuba, pasando revista escrupulosa á las condiciones en que se encuentran los insurrectos, no podrá menos de reconocer que son las mismas que describió Grant con un lenguaje en que eran rasgos salientes el buen sentido, el patriotismo y un clarísimo discernimiento.

»La doctrina del ilustre Grant sobre beligerancia, es la que hoy debe aceptar el Senado como doctrina de los Estados Unidos.

AMENAZA PERMANENTE

El nuevo aspecto que ha tomado la cuestión de beligerancia en el Senado de los Estados Unidos se puede asegurar que ya para largo la resolución del Congreso, ó sea de las dos Cámaras, y que aun después de votada la beligerancia, el Presidente, M. Cleveland, se tomará

OCASIÓN

Un elegante estuche de madera, conteniendo 50 pliegos papel cartas y 50 sobres impresos con las iniciales ó el nombre que se deseé, puede obtenerse por 2'50 pesetas en la imprenta de este periódico.

A. PORRAS. Dentista especialista en dentaduras, orificaciones y extracciones de muelas sin dolor. Dr. Cántora á consulta. Arenal, 22, duplicado. Madrid.

COLEGIO

SANTA TERESA DE JESÚS
PEGO (ALICANTE). 1.º y 2.º ensanche. Profesorado primario, Náutica, Carrera Mercantil y preparación para especiales. Magnífico edificio con oratorio, gabinetes de Física y Historia Natural, Gimnasio y Biblioteca.

Resultado en los últimos exámenes de prueba de curso. El cuarenta por ciento de sobresalientes y notables. Ningún suspensio-

Pídase el Reglamento á la dirección.

848 FOLLETIN DE "EL NUEVO ALICANTINO"

Sentóse Fulvio en frente de ésta y prosiguió:

—No debéis ofenderos, señora, porque me presenté de improviso, ni porque haya sorprendido vuestro amable soliloquio acerca de mí persona. Sigue el ejemplo que me disteis en la cárcel Taliana. Pero principiaré mi cuenta desde más atrás. La primera vez que me invitó á su mesa viésteo digno padre encontré á una (parecéme que no es menester nombrarla), á una que cautivó mi afecto y cuyo corazón correspondió al mismo como por instinto.

—Insolente! ¡Cómo os atrevéis á hablar aquí acerca de eso? Es falso, completamente falso que jamás existiese semejante afecto, ni en vos ni en ella.

—Por lo que respecta á Inés, fíndome para creerlo en la autoridad de nuestro magnífico padre, que no pocas veces me animó á perseverar en mi pretensión, asegurándome que vuestra prima le había confesado que me amaba.

Recordó Fabiola con sentimiento las indicaciones que á ella misma hiciéra su pa-

FABIOLA

845

mi poder desde el momento... (faltóle el aliento y continuó haciendo un esfuerzo para dominarse) desde el momento en que dejaron de pertenecer á otra. No podían, por tanto, ser objeto de confiscación.

Corvino se quedó cortado sin saber qué responder. Al fin pudo balbucear algunas palabras queriendo dar á entender que aspiraba á la mano de Fabiola; mas ésta, pensando que le pedía simplemente una recompensa por procurarle y traerle tan importante documento, le respondió que le atendería generosamente en ocasión más oportuna, pues á la sazón estaba sumamente fatigada e indisposta. Corvino se retiró muy satisfecho creyendo tener ya asegurada su presa.

—Cuando hubo salido echó Fabiola una mirada distraída sobre el rescripto, y volviendo á sus interrumpidos pensamientos, siguió meditando sobre las escenas de horror que presenciará hasta una hora antes de ponerse el sol. Repasando ora uno, ora otro acontecimiento, se le representó al fin el careo sostenido con Fulvio por la ma-

